

Estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos de Educación Básica

Teaching strategies for improving the school climate in elementary school classrooms

Mayra Elisenia Cedeño Sacon

Universidad Bolivariana del Ecuador
meceenos@ube.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-8966-2255>
El Guayas – Ecuador

Juana Alegria Bravo Moran

Universidad Bolivariana del Ecuador
jabravom@ube.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-9924-8749>
El Guayas – Ecuador

Luis Carlos Fernández Cobas

Universidad Bolivariana del Ecuador
lcfernandezc@ube.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-5018-4846>
Durán – Ecuador

Elizabeth Esther Vergel Parejo

Universidad Bolivariana del Ecuador
eevergelp@ube.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-0178-5099>
Durán – Ecuador

Formato de citación APA

Cedeño, M., Bravo, J., Fernández, L. & Vergel, E. (2026). *Estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos de Educación Básica*. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 1), p. 206 – 232.

CIENCIA INTERACTIVA

Vol. 5 (Nº. 1). Enero – marzo 2026.
ISSN: 3073-1259
Fecha de recepción: 01-01-2026
Fecha de aceptación: 12-01-2026
Fecha de publicación: 30-03-2026



RESUMEN

El clima escolar constituye un componente esencial para favorecer relaciones armónicas en el aula, estimular la motivación hacia el aprendizaje y fortalecer la convivencia, aspectos que inciden en la participación estudiantil y en la construcción de experiencias formativas acordes con las demandas actuales de la Educación Básica. Bajo esta premisa, el estudio se desarrolló con un enfoque cualitativo, un nivel explicativo y un diseño de investigación acción con preprueba y posprueba, orientado a proponer estrategias docentes para la mejora del clima escolar en el séptimo grado de la Escuela de Educación Básica “Juan Montalvo”, en la provincia de El Guayas, Ecuador. El diagnóstico inicial permitió identificar debilidades vinculadas con la convivencia, la participación, la motivación y la seguridad afectiva, las cuales afectaban la cohesión grupal y el desarrollo fluido de las actividades pedagógicas. Ante esta situación, se elaboraron estrategias docentes estructuradas a partir de objetivos formativos, ejes de intervención, acciones pedagógicas detalladas, procedimientos de aplicación, criterios de evaluación y orientaciones de seguimiento, garantizando coherencia metodológica y viabilidad para su implementación. La aplicación de dichas estrategias generó mejoras progresivas en el clima escolar, evidenciadas en avances en la convivencia, la participación estudiantil, la motivación y la estabilidad emocional del grupo. La comparación entre la preprueba y la posprueba mostró transformaciones sostenidas que confirmaron la pertinencia del diseño estratégico y su correspondencia con las necesidades identificadas, contribuyendo de manera efectiva al fortalecimiento del ambiente áulico del séptimo grado.

PALABRAS CLAVE: Clima escolar, ambiente áulico, estrategia docente, Educación Básica



ABSTRACT

The school climate is an essential component for promoting harmonious relationships in the classroom, stimulating motivation to learn, and strengthening coexistence, aspects that affect student participation and the construction of educational experiences in line with the current demands of basic education. Under this premise, the study was developed with a qualitative approach, an explanatory level, and an action research design with pre- and post-tests, aimed at proposing teaching strategies to improve the school climate in the seventh grade of the Juan Montalvo Basic Education School in the province of El Guayas, Ecuador. The initial diagnosis identified weaknesses related to coexistence, participation, motivation, and emotional security, which affected group cohesion and the smooth development of pedagogical activities. In response to this situation, teaching strategies were developed based on educational objectives, areas of intervention, detailed educational actions, implementation procedures, evaluation criteria, and follow-up guidelines, ensuring methodological consistency and feasibility for implementation. The implementation of these strategies led to progressive improvements in the school climate, evidenced by advances in coexistence, student participation, motivation, and the emotional stability of the group. The comparison between the pre-test and post-test showed sustained transformations that confirmed the relevance of the strategic design and its correspondence with the identified needs, effectively contributing to the strengthening of the classroom environment in seventh grade.

KEYWORDS: school climate, classroom environment, teaching strategy, basic education



INTRODUCCIÓN

La gestión de la convivencia escolar adquiere una relevancia creciente en los sistemas educativos contemporáneos, pues se vincula con la construcción de entornos que favorecen el desarrollo integral y la interacción dialógica entre los actores educativos (Guerrero et al., 2023). En este escenario, la mediación pedagógica emerge como un recurso que orienta la regulación de las dinámicas relacionales dentro del aula, fortaleciendo prácticas que promueven la participación, el respeto mutuo y la cooperación docente-estudiante.

La actualidad educativa evidencia demandas formativas que requieren consolidar ambientes relacionales basados en vínculos horizontales y prácticas comunicativas que potencien la interacción respetuosa (Álvarez et al., 2025). Ello refuerza la necesidad de gestionar la convivencia desde una perspectiva pedagógica que permita comprender las tensiones que se generan en el aula, así como promover intervenciones formativas destinadas a favorecer experiencias de aprendizaje significativas y emocionalmente seguras.

Asimismo, la convivencia se configura como un componente fundamental para la organización del trabajo educativo, puesto que condiciona la calidad de los procesos de socialización escolar y la construcción colectiva de normas que orientan la vida en el aula (Isaza & Herrera, 2022). La mediación pedagógica facilita la transformación de los conflictos en oportunidades formativas, articulando prácticas de diálogo que fortalecen el reconocimiento de la diversidad y el ejercicio de la ciudadanía escolar.

En consecuencia, la escuela demanda estrategias que dinamicen la interacción educativa mediante recursos metodológicos que permitan al docente orientar la gestión de la convivencia desde un enfoque preventivo y formativo (Isaza, 2025). La mediación se convierte en un dispositivo que propicia la reflexión sobre las relaciones interpersonales, al tiempo que fomenta la construcción de climas relacionales favorables al aprendizaje y la participación estudiantil.

A partir de estas consideraciones, es pertinente consolidar enfoques de trabajo que integren la convivencia y la mediación pedagógica como ejes estructurantes de la práctica docente (Fontecha, 2025). Su implementación favorece la configuración de comunidades educativas más cohesionadas y colaborativas, donde el conflicto puede ser abordado desde perspectivas formativas que promuevan habilidades socioemocionales y actitudes orientadas a la vida democrática (Pertuz et al., 2024).



La necesidad de atender estas dinámicas permite enlazar la reflexión hacia la importancia de promover climas escolares adecuados, entendidos como condiciones que influyen en la interacción cotidiana entre docentes y estudiantes (Vargas, 2023). Dichos climas constituyen una dimensión que orienta la calidad de los aprendizajes y la estabilidad emocional del estudiantado, por lo que su fortalecimiento se vuelve una prioridad para los procesos educativos en Educación Básica.

La actualidad educativa demanda consolidar ambientes favorables en los que prime la cooperación y la confianza mutua, aspectos que repercuten en el sentido de pertenencia y en la motivación estudiantil (Romero et al., 2024). La presencia de climas escolares equilibrados permite desarrollar prácticas de aula más efectivas, en las que el docente puede implementar metodologías orientadas al diálogo, la participación y la regulación de emociones en contextos pedagógicos diversos.

El clima escolar, además, influye de manera directa en la dinámica grupal, ya que define la calidad de las interacciones y orienta las disposiciones afectivas vinculadas al aprendizaje (Gavilanez et al., 2024). Cuando este clima resulta positivo, se fortalecen la convivencia, la autoeficacia académica y las habilidades comunicativas, lo cual favorece la regulación comportamental y la construcción de vínculos comunitarios dentro del aula.

De igual forma, la consolidación de ambientes escolares armónicos contribuye al fortalecimiento de la autonomía estudiantil, pues favorece la participación activa en la resolución de situaciones cotidianas, así como el desarrollo de actitudes de colaboración entre pares (Chalé, 2023). Estas experiencias, apoyadas en una gestión docente coherente y orientadora, permiten establecer procesos formativos que integran los componentes cognitivos, emocionales y sociales.

Por ello, el clima escolar constituye un factor indispensable para sostener prácticas educativas que promuevan aprendizajes significativos, ya que incide en la estabilidad emocional, la disposición hacia las actividades académicas y la construcción de vínculos positivos entre los miembros de la comunidad educativa (Molina et al., 2024). Su atención requiere estrategias planificadas que articulen la acción docente con procesos de acompañamiento pedagógico y socioemocional.

En este marco, la implementación de estrategias docentes orientadas a la mejora del clima de aula constituye un componente esencial para dinamizar la convivencia y promover prácticas que favorezcan la participación estudiantil (Pérez, 2025). Su pertinencia se relaciona con la necesidad de construir entornos pedagógicos donde predominen relaciones respetuosas, interacciones colaborativas y un adecuado manejo de los conflictos cotidianos.

La adopción de estrategias docentes permite al profesorado gestionar las dinámicas relacionales desde un enfoque pedagógico que estimula la comunicación asertiva, el trabajo

cooperativo y la regulación emocional (Chávez, 2023). Este tipo de intervenciones fortalece la identidad grupal, incrementa la motivación hacia las actividades académicas y contribuye a consolidar un ambiente escolar estable y propicio para el aprendizaje.

Del mismo modo, la planificación de estrategias orientadas al mejoramiento del clima escolar facilita el diseño de experiencias que promueven actitudes positivas hacia la convivencia y el involucramiento activo del estudiantado en las dinámicas de aula (Montero & Perez, 2024). Dichas estrategias permiten atender necesidades emergentes, promover relaciones interpersonales saludables y fomentar valores que inciden en la cohesión del grupo (Flores et al., 2023).

En este contexto, en la Escuela de Educación Básica “Juan Montalvo”, provincia de El Guayas, Ecuador, se desarrollan acciones pedagógicas dirigidas a la mejora del clima escolar en ambientes áulicos; no obstante, aún se manifiestan las siguientes insuficiencias, que se exponen a continuación:

- Limitada interacción respetuosa entre algunos estudiantes durante actividades grupales, afectando la calidad del intercambio y la colaboración en el aula.
- Escasa participación en dinámicas colectivas, lo que dificulta la construcción del sentido de pertenencia y la cohesión dentro del grupo.
- Dificultad para gestionar desacuerdos entre pares, reflejándose en respuestas impulsivas que afectan la convivencia cotidiana.
- Baja motivación hacia actividades de aprendizaje que requieren cooperación, afectando el involucramiento en tareas compartidas.
- Expresión reducida de emociones y necesidades personales durante el trabajo en clase, lo que limita la construcción de un ambiente afectivamente seguro.

Las insuficiencias descritas permiten determinar el problema científico: ¿Cómo contribuir a la mejora del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado de Educación Básica? Sobre la base de los antecedentes teóricos y prácticos anteriormente enunciados, el objetivo del presente trabajo consiste en: proponer estrategias docentes para la mejora del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado de la Escuela de Educación Básica “Juan Montalvo”, provincia de El Guayas, Ecuador, en el periodo lectivo 2025-2026.

MÉTODOS MATERIALES

La investigación se sustentó en el enfoque cualitativo, al privilegiar la comprensión profunda del fenómeno educativo y la interpretación de las dinámicas presentes en el aula, siguiendo los criterios metodológicos expuestos por Hernández-Sampieri et al. (2022). Este enfoque permitió



analizar los significados construidos por docentes y estudiantes, así como valorar las prácticas pedagógicas que incidieron en la conformación de las interacciones y del ambiente relacional dentro del contexto escolar estudiado.

Se empleó el nivel de investigación explicativo, fundamentado en Hernández-Sampieri et al. (2022), ya que se buscó comprender los factores que incidieron en la mejora del clima escolar en ambientes áulicos y la manera en que determinadas estrategias docentes posibilitaron transformaciones observables en la dinámica relacional del aula. Este nivel permitió establecer conexiones entre las prácticas pedagógicas implementadas y los cambios producidos durante el proceso investigativo.

El estudio utilizó el diseño de investigación acción con preprueba y posprueba, lo que permitió identificar la situación inicial, implementar las estrategias docentes y posteriormente contrastar los resultados alcanzados. Este diseño favoreció la participación activa de los docentes y estudiantes, así como la reflexión sistemática sobre las prácticas implementadas, permitiendo valorar la efectividad de las acciones pedagógicas utilizadas para el mejoramiento del clima escolar en el aula.

El proceso de investigación fue realizado a través de las siguientes etapas:

1. Diagnóstico inicial del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado de Educación Básica.
2. Diseño de estrategias docentes para la mejora del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado.
3. Validación de estrategias docentes para la mejora del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado.

La idea a defender planteó que la implementación de estrategias docentes pertinentes favoreció la mejora del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado, al promover dinámicas de convivencia más equilibradas, fortalecer la regulación emocional de los estudiantes y potenciar su participación en las actividades académicas. Esta idea orientó todo el proceso investigativo y permitió estructurar las acciones dirigidas a transformar las relaciones interpersonales dentro del aula.

La variable mejora del clima escolar en ambientes áulicos del séptimo grado de Educación Básica se asumió conceptualmente a partir de la definición aportada por Gavilanez et al. (2024). En esta investigación se adoptó dicha definición como referente orientador. Esta variable se estructuró en los siguientes indicadores (Ministerio de Educación, 2016):



- Relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes
- Convivencia y resolución pacífica de conflictos
- Participación activa y sentido de pertenencia
- Motivación y actitud hacia el aprendizaje
- Ambiente emocional y seguridad afectiva en el aula

Los instrumentos aplicados permitieron recolectar la información necesaria para evaluar la situación inicial y valorar los efectos de las acciones pedagógicas. Estos instrumentos fueron:

- Guía de observación al proceso pedagógico para diagnosticar el clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado de Educación Básica.
- Cuestionario de entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en la mejora del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado de Educación Básica e identificar las causas de las insuficiencias.
- Cuestionario de encuesta a especialistas para la validación de estrategias docentes para la mejora del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado.

Los instrumentos fueron validados antes de su implementación según los aportes de Fernández et al. (2022), garantizando la validez y la fiabilidad necesarias para su aplicación. Como parte de este proceso se evaluó la consistencia interna de las preguntas, lo que permitió asegurar la coherencia entre los ítems y su pertinencia para el estudio. Esta verificación fortaleció la calidad metodológica de los procedimientos empleados.

La población de la investigación estuvo integrada por los 48 estudiantes de séptimo grado de la Escuela de Educación Básica "Juan Montalvo". De esta población se seleccionó una muestra no probabilística de 25 estudiantes del paralelo "A", siguiendo un muestreo intencional, no probabilístico. Además, se incluyeron tres docentes que desarrollaban su actividad pedagógica con estos estudiantes, a fin de obtener una visión integral del proceso formativo y de las dinámicas relacionales presentes en el aula.

La validación de estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos se realizó mediante la aplicación de un cuestionario de encuesta a especialistas. Los criterios utilizados por los especialistas para la validación teórica consideraron: pertinencia pedagógica, coherencia interna, aplicabilidad en el contexto educativo, claridad en la formulación de las acciones y correspondencia con las necesidades detectadas en el diagnóstico inicial.

Se cumplieron los aspectos éticos de la investigación, contando con la aprobación de las autoridades de la institución educativa y con el consentimiento informado de los padres o

representantes legales de los estudiantes. El procesamiento de los datos recolectados se efectuó mediante procedimientos cualitativos que incluyeron análisis categorial, revisión de patrones de comportamiento y organización descriptiva de la información obtenida en cada instrumento aplicado.

RESULTADOS

Diagnóstico inicial del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado de Educación Básica

El diagnóstico del clima escolar en el ambiente áulico del séptimo grado se desarrolló mediante la guía de observación al proceso pedagógico y una entrevista a docentes destinada a identificar logros e insuficiencias, así como a reconocer las causas asociadas a estas limitaciones. Ambos instrumentos permitieron valorar la dinámica relacional del aula, la participación estudiantil y la forma en que las interacciones cotidianas influían en la construcción del ambiente escolar.

El análisis de los datos obtenidos mediante la guía de observación evidenció que las relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes se mostraban fragmentadas, ya que se observaron interacciones centradas fundamentalmente en instrucciones operativas y escasos momentos de diálogo pedagógico. Esta situación indicó que la comunicación en el aula no promovía un vínculo formativo sostenido, lo que afectaba la construcción de un ambiente de confianza que facilitara el aprendizaje y la participación de los estudiantes en las actividades académicas.

Asimismo, se registraron dificultades en la convivencia y en los procesos de resolución pacífica de conflictos. Durante las actividades de aula surgieron desacuerdos entre estudiantes que fueron manejados de forma reactiva, sin la mediación adecuada por parte del grupo. Este comportamiento demostró una limitada capacidad para gestionar tensiones de manera constructiva, lo cual incidió en la estabilidad del clima escolar y en la armonía necesaria para el trabajo colaborativo.

En cuanto a la participación activa y el sentido de pertenencia, los datos mostraron que un grupo significativo de estudiantes asumía un rol pasivo en las actividades colectivas, lo que evidenció una débil apropiación del espacio áulico como comunidad de aprendizaje. Esta actitud pasiva indicó la existencia de una integración parcial al grupo, afectando la cohesión y limitando las oportunidades para la construcción de experiencias colectivas que fortalecieran el clima escolar.

El indicador sobre la motivación y actitud hacia el aprendizaje reflejó también insuficiencias. Se observaron conductas de desinterés ante determinadas actividades y escasa disposición para involucrarse en tareas que exigían cooperación entre pares. Este comportamiento evidenció que la

motivación intrínseca se encontraba debilitada, lo cual repercutía en la participación activa y en la dinámica general del aula, afectando el ambiente escolar en su conjunto.

Respecto al ambiente emocional y la seguridad afectiva, se identificó que algunos estudiantes mostraban reticencia para expresar sentimientos o solicitar apoyo durante el desarrollo de las actividades. Este comportamiento demostró que no todos se percibían en un espacio emocionalmente seguro, lo que limitaba la confianza para interactuar con sus compañeros y con el docente. Esta situación repercutió negativamente en la construcción de un ambiente áulico estable.

Otro aspecto observado fue la presencia de actitudes impulsivas en momentos de trabajo grupal, que dificultaban la consolidación de interacciones equilibradas. Estas conductas evidenciaron la necesidad de fortalecer competencias socioemocionales que permitieran regular respuestas y favorecer una convivencia armónica. Esta situación impactó de manera directa en el clima escolar, generando tensiones que obstaculizaban el desarrollo adecuado de las actividades planificadas.

La observación mostró inconsistencias en la gestión del tiempo y en la organización de las actividades, lo cual produjo interrupciones frecuentes durante la jornada. Esta desarticulación indicó que las rutinas de aula no estaban plenamente consolidadas, afectando el orden interno y, con ello, la percepción de estabilidad por parte del estudiantado. Estas limitaciones influyeron en la calidad del clima escolar y en la fluidez del proceso educativo.

El análisis de la entrevista a docentes reveló que los profesores reconocían avances puntuales en la participación de algunos estudiantes, especialmente en actividades guiadas, aunque manifestaron que estos logros eran inestables en el tiempo. Esta situación indicó que los progresos observados no alcanzaban a consolidarse plenamente en la dinámica cotidiana, lo cual dificultaba generar transformaciones sostenidas en el clima escolar del aula.

Los docentes señalaron también insuficiencias en la convivencia, destacando que persistían episodios de desacuerdos entre estudiantes que afectaban la continuidad de las actividades académicas. Esta valoración evidenció que la regulación emocional y la gestión de conflictos no se encontraban suficientemente fortalecidas, lo que generó tensiones en el ambiente áulico y limitó la fluidez del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Asimismo, los entrevistados manifestaron que la motivación hacia el aprendizaje variaba significativamente entre los estudiantes, con mayor predisposición en actividades lúdicas y menor interés en tareas que requerían cooperación. Esta situación demostró que la motivación no se distribuía de manera homogénea, generando diferencias en la participación y afectando la construcción de un clima escolar más cohesionado y equilibrado.

Los docentes identificaron como posible causa de estas limitaciones la ausencia de estrategias sistemáticas orientadas a fortalecer la convivencia y la integración grupal. Consideraron que resultaba necesario implementar acciones más estructuradas que permitieran reforzar el sentido de pertenencia y la seguridad afectiva en el aula. Esta valoración evidenció la pertinencia de diseñar propuestas pedagógicas enfocadas en la mejora del clima escolar.

Los principales resultados del diagnóstico realizado se resumen a continuación:

- Las relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes se mostraron limitadas, con interacciones centradas en instrucciones.
- Se observaron dificultades en la convivencia y en la resolución pacífica de conflictos, con desacuerdos entre estudiantes manejados de manera reactiva.
- Algunos estudiantes mostraron baja seguridad afectiva, evitando expresar emociones o solicitar apoyo en el aula.
- Se identificaron actitudes impulsivas en trabajos grupales, lo que afectó la estabilidad y la armonía del clima escolar.
- La organización del tiempo y de las actividades presentó inconsistencias, generando interrupciones que afectaron la continuidad del proceso pedagógico.

Los resultados obtenidos mediante la observación y la entrevista permitieron identificar insuficiencias significativas relacionadas con la interacción docente-estudiante, la convivencia, la participación, la motivación y el ambiente emocional. Estas limitaciones afectaron la consolidación de un clima escolar favorable, evidenciando la necesidad de implementar acciones pedagógicas orientadas a fortalecer la cohesión grupal y mejorar las dinámicas relacionales en el aula.

Diseño de estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos

El propósito de las estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos fue orientar un conjunto de acciones pedagógicas destinadas a transformar las interacciones, la convivencia y la dinámica formativa del séptimo grado. Estas estrategias se organizaron a partir de una estructura compuesta por: nombre, objetivo formativo, componentes o ejes de intervención, acciones pedagógicas, procedimientos de aplicación, criterios de evaluación y orientaciones para el seguimiento y la retroalimentación. Su diseño respondió a las necesidades identificadas en el diagnóstico previo.

Estrategia 1. "Aulas que dialogan"



Objetivo formativo: fortalecer las relaciones interpersonales y la convivencia mediante prácticas de comunicación asertiva que promuevan el respeto, la escucha activa y la participación del grupo.

Ejes de intervención: relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes; convivencia y resolución pacífica de conflictos; participación activa y sentido de pertenencia; ambiente emocional y seguridad afectiva en el aula.

Acciones pedagógicas:

- El docente organizará círculos de diálogo estructurados, donde los estudiantes expresarán ideas siguiendo turnos establecidos mediante un “objeto de la palabra”, garantizando el respeto y la escucha activa.
- Se desarrollarán dinámicas de presentación de perspectivas, en las que los estudiantes comentarán situaciones escolares cotidianas y practicarán respuestas asertivas orientadas por preguntas guía.
- El docente promoverá mini-debates regulados, modelando previamente expresiones adecuadas, intervenciones cortas y formas de disentir respetuosamente.
- Se aplicarán rutinas de reconocimiento positivo, como mencionar acciones colaborativas de compañeros al finalizar la clase, fortaleciendo la valoración mutua.
- Los estudiantes elaborarán acuerdos de convivencia mediante trabajo grupal, que luego serán consensuados y exhibidos en el aula como referencia permanente.

Metodología de aplicación:

- Las actividades se desarrollarán al inicio de la jornada en bloques de 15–20 minutos. El docente explicará la dinámica, modelará la forma correcta de intervenir y demostrará ejemplos prácticos de comunicación respetuosa.
- Para los círculos de diálogo, el docente organizará el espacio en semicírculo, entregará el objeto de la palabra y guiará preguntas relacionadas con convivencia o experiencias del día; los estudiantes deberán esperar su turno, practicar la escucha y sintetizar ideas.
- En los mini-debates, el docente presentará un caso breve o situación escolar frecuente, asignará roles (expositor, moderador, observador) y acompañará el proceso, interviniendo únicamente cuando sea necesario regular la dinámica.
- Los acuerdos de convivencia se elaborarán en pequeños grupos; el docente acompañará la redacción, orientará la coherencia entre propuestas y facilitará el consenso final.

- Se emplearán fichas de apoyo, tarjetas con normas comunicativas y pautas de reflexión final. Los estudiantes registrarán breves conclusiones en cuadernos de autoevaluación semanal.

Criterios de evaluación: observación de interacciones respetuosas, participación equitativa, calidad del diálogo, disposición para escuchar y actitudes de reconocimiento hacia los compañeros.

Orientaciones para el seguimiento y retroalimentación: revisión semanal de avances mediante registros anecdóticos y breves autoevaluaciones verbales. Ajustes de las dinámicas en función de la receptividad del grupo y retroalimentación continua del docente.

Estrategia 2. "Convive en armonía"

Objetivo formativo: promover la resolución pacífica de conflictos y la cooperación entre estudiantes mediante actividades que favorezcan la regulación emocional y el trabajo colaborativo.

Ejes de intervención: convivencia y resolución pacífica de conflictos; Ambiente emocional y seguridad afectiva en el aula; Participación activa y sentido de pertenencia.

Acciones pedagógicas:

- El docente presentará situaciones simuladas de conflicto, actuadas por pequeños grupos, donde los estudiantes analizarán emociones involucradas y propondrán alternativas pacíficas.
- Se establecerán equipos de mediación entre pares, donde los estudiantes asumirán roles de mediadores siguiendo una guía estructurada creada previamente con el docente.
- Se aplicarán juegos cooperativos que requieran coordinación, toma de decisiones conjunta y apoyo mutuo, permitiendo observar comportamientos colaborativos.
- El docente conducirá rúbricas emocionales, donde los estudiantes identificarán su estado emocional mediante colores o íconos y conversarán brevemente sobre su regulación.
- Se analizarán casos cortos de conflictos cotidianos, redactados por los mismos estudiantes, para reflexionar sobre causas, emociones y alternativas de solución.

Metodología de aplicación:

- Las actividades se realizarán quincenalmente en sesiones de aproximadamente 30 minutos. El docente explicará los objetivos, modelará conductas asertivas y establecerá reglas para la interacción.
- En las simulaciones de conflicto, el docente asignará roles (protagonistas, observadores y analistas emocionales), guiará el desarrollo del caso y moderará la discusión posterior, asegurando el enfoque reflexivo.

- Para los equipos de mediación, el docente capacitará previamente a los estudiantes mediadores mediante ejercicios breves y guías impresas. Durante la mediación, supervisará sin intervenir directamente, salvo en situaciones necesarias.
- Los juegos cooperativos serán dirigidos por el docente, quien observará y registrará comportamientos, mientras los estudiantes deberán resolver retos siguiendo instrucciones que requieren coordinación y consenso.
- En el análisis de casos, el docente presentará un guion de preguntas orientadoras y solicitará que los estudiantes expliquen sus emociones y alternativas de solución. Finalmente, se realizará una reflexión grupal guiada.
- Se emplearán tarjetas de emociones, guías de mediación, bitácoras de reflexión y materiales lúdicos simples. Los estudiantes participarán en la autoevaluación al final de cada sesión.

Criterios de evaluación: capacidad para dialogar ante desacuerdos, identificación de emociones, disposición para cooperar, reducción de tensiones y expresión respetuosa de desacuerdos.

Orientaciones para el seguimiento y retroalimentación: registro de incidentes resueltos pacíficamente, retroalimentación grupal posterior a cada dinámica y seguimiento individual para estudiantes que requieran apoyo adicional.

Estrategia 3. "Participamos juntos"

Objetivo formativo: incrementar la participación activa y el sentido de pertenencia mediante actividades que fomenten la colaboración, la autoexpresión y la construcción conjunta de proyectos escolares.

Ejes de intervención: participación activa y sentido de pertenencia; Relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes; Motivación y actitud hacia el aprendizaje.

Acciones pedagógicas:

- El docente organizará proyectos cooperativos de aula, donde los estudiantes planificarán, ejecutarán y presentarán productos en equipos, fomentando la corresponsabilidad.
- Se aplicarán roles rotativos (coordinador, relator, moderador, encargado de materiales) para fortalecer el sentido de pertenencia y asegurar que todos participen.
- Se realizarán comités estudiantiles encargados de pequeñas tareas de convivencia o apoyo al aula, promoviendo liderazgo y participación activa.
- El docente promoverá microtalleres de autoexpresión, donde los estudiantes compartirán intereses personales, experiencias o ideas creativas relacionadas con las actividades de clase.

- Se organizarán exposiciones grupales que permitan comunicar aprendizajes, fomentando la seguridad personal y la cohesión del grupo.

Metodología de aplicación:

- Los proyectos cooperativos se desarrollarán mensualmente. El docente explicará metas, criterios de éxito y responsabilidades; los estudiantes distribuirán tareas mediante consenso y registrarán avances en hojas de seguimiento.
- Los roles rotativos se asignarán semanalmente. El docente explicará el rol de cada función y supervisará su cumplimiento, promoviendo la responsabilidad y la participación equitativa.
- Los comités estudiantiles se conformarán al inicio del mes y se reunirán brevemente al cierre de cada semana para revisar tareas realizadas; el docente actuará como facilitador.
- En los microtalleres de autoexpresión, el docente ofrecerá instrucciones claras, presentará modelos sencillos y asegurará un ambiente seguro para compartir. Los estudiantes elaborarán breves producciones (dibujos, reflexiones, frases).
- Las exposiciones grupales se planificarán con una guía previa elaborada por el docente; los estudiantes organizarán materiales, distribuirán intervenciones y realizarán la presentación ante sus compañeros.

Criterios de evaluación: compromiso con las tareas, cumplimiento de roles, interacción colaborativa, expresión creativa y cohesión grupal observada durante las actividades.

Orientaciones para el seguimiento y retroalimentación: reuniones breves después de cada proyecto para valorar la participación, autoevaluaciones grupales y retroalimentación escrita del docente sobre la colaboración observada.

Estrategia 4. "Aprender con entusiasmo"

Objetivo formativo: mejorar la motivación y la actitud hacia el aprendizaje mediante actividades significativas que integren intereses estudiantiles y fomenten el involucramiento activo en las tareas escolares.

Ejes de intervención: motivación y actitud hacia el aprendizaje; Participación activa y sentido de pertenencia; Ambiente emocional y seguridad afectiva en el aula.

Acciones pedagógicas:

- El docente diseñará actividades gamificadas, como retos, puntos simbólicos o metas semanales, vinculadas a los contenidos curriculares.
- Se implementarán rincones de interés donde los estudiantes elegirán actividades según sus preferencias (lectura breve, desafíos lógicos, creación artística).

- Se establecerán retos académicos colaborativos, donde los estudiantes resolverán problemas en equipo dentro de un tiempo determinado.
- El docente aplicará actividades basadas en problemas cotidianos, vinculando los contenidos con situaciones reales del entorno de los estudiantes.
- Se promoverán presentaciones creativas, como dramatizaciones o maquetas, que refuercen la conexión entre aprendizaje y motivación.

Metodología de aplicación:

- Las actividades gamificadas se implementarán semanalmente. El docente explicará reglas, asignará puntos simbólicos sin carácter competitivo y guiará la resolución de retos. Los estudiantes participarán en equipos y reflexionarán al final de cada sesión.
- Los rincones de interés se organizarán en el aula con materiales variados; el docente supervisará la rotación y apoyará individualmente a quienes requieran orientación.
- Los retos académicos colaborativos se ejecutarán en parejas o pequeños grupos. El docente presentará un problema, delimitará el tiempo y orientará la cooperación entre los participantes.
- En las actividades basadas en problemas, el docente expondrá una situación real, guiará el análisis y permitirá que los estudiantes propongan soluciones creativas.
- Las presentaciones creativas se elaborarán en sesiones planificadas; el docente orientará la preparación, brindará pautas de organización y moderará la exposición final.

Criterios de evaluación: interés demostrado, constancia en las tareas, disposición positiva ante nuevos desafíos, creatividad en las soluciones y nivel de participación voluntaria.

Orientaciones para el seguimiento y retroalimentación: diarios de motivación, observación sistemática del comportamiento académico y retroalimentación individual periódica basada en fortalezas y avances.

Estrategia 5. “Construimos bienestar emocional”

Objetivo formativo: fortalecer el ambiente emocional y la seguridad afectiva mediante prácticas orientadas a la autorregulación, la empatía y el apoyo mutuo entre estudiantes.

Ejes de intervención: ambiente emocional y seguridad afectiva en el aula; Convivencia y resolución pacífica de conflictos; Relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes.

Acciones pedagógicas:

- El docente aplicará rutinas de relajación breve, como respiración guiada, estiramientos suaves y momentos de silencio consciente antes de iniciar las clases.

- Se desarrollarán actividades de reconocimiento emocional, donde los estudiantes identificarán emociones mediante tarjetas, colores o frases asociadas a su estado anímico.
- El docente conducirá dinámicas de empatía, como “ponerse en el lugar del otro”, utilizando situaciones reales o hipotéticas para fomentar la comprensión emocional.
- Se elaborará un mural de fortalezas del grupo, construido en conjunto, donde los estudiantes aportarán cualidades personales y de sus compañeros.
- Se crearán espacios expresivos breves, donde los estudiantes podrán comentar inquietudes o experiencias en un ambiente seguro y acompañado.

Metodología de aplicación:

- Las rutinas de relajación se aplicarán tres veces por semana en sesiones de 10 a 15 minutos. El docente guiará paso a paso la respiración, explicará la postura correcta y modelará la calma necesaria para el ejercicio.
- En el reconocimiento emocional, el docente distribuirá tarjetas y explicará cómo identificar el propio estado; los estudiantes expresarán su emoción elegida y, si lo desean, comentarán brevemente su causa.
- En las dinámicas de empatía, el docente presentará un caso breve, asignará roles para interpretarlo y moderará la discusión posterior enfocada en comprender emociones y reacciones.
- El mural de fortalezas se renovará mensualmente. El docente organizará la actividad, entregará plantillas y orientará la integración de todos los estudiantes.
- En los espacios expresivos, los estudiantes compartirán experiencias siguiendo un turno de voz. El docente mantendrá una actitud de acogida, velará por el respeto y asegurará que las participaciones sean voluntarias.

Criterios de evaluación: manifestaciones de tranquilidad durante el trabajo, expresión adecuada de emociones, apoyo entre pares, disminución de conductas impulsivas y fortalecimiento de la confianza grupal.

Orientaciones para el seguimiento y retroalimentación: seguimiento a través de registros descriptivos, conversaciones breves de acompañamiento, observación sistemática y ajustes de las actividades según las necesidades emocionales identificadas.

El diseño de las estrategias docentes permitió organizar un conjunto articulado de acciones orientadas a fortalecer el clima escolar del séptimo grado mediante actividades comunicativas, cooperativas y socioemocionales. La estructura adoptada integró objetivos formativos, componentes

de intervención, acciones pedagógicas detalladas, procedimientos de aplicación, criterios de evaluación y mecanismos de seguimiento, lo que otorgó coherencia al proceso y facilitó su implementación en el ambiente áulico.

Validación de las estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos

Antes de la implementación de las estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos, se procedió inicialmente a su validación mediante una encuesta dirigida a especialistas, siguiendo las orientaciones metodológicas planteadas por Rodríguez et al. (2021). Para este proceso se seleccionaron seis especialistas en Psicopedagogía con experiencia profesional y conocimientos en convivencia escolar, quienes analizaron cada uno de los componentes del aporte. Finalmente, cinco especialistas cumplieron con los requisitos establecidos y participaron activamente en el procedimiento de validación.

La selección de los cinco especialistas se fundamentó en dos coeficientes de evaluación: el coeficiente de conocimiento y el coeficiente de argumentación. El primero valoró el nivel de dominio teórico y práctico sobre la temática en una escala del 0 al 10, mientras que el segundo midió la capacidad de justificar sus valoraciones en la misma escala. En promedio, los especialistas obtuvieron un coeficiente de conocimiento de 9,2 y un coeficiente de argumentación de 9,0, lo que garantizó la idoneidad de sus aportes.

Los cinco especialistas seleccionados se caracterizaron por poseer una sólida formación académica en Psicopedagogía, Educación y áreas afines, además de contar con experiencia profesional en procesos de convivencia escolar, mediación pedagógica y clima áulico. Su trayectoria incluyó participación en proyectos de investigación, dirección de trabajos académicos y publicaciones relacionadas con el campo educativo, lo que aseguró un análisis cualificado y pertinente de las estrategias propuestas.

Los especialistas completaron un cuestionario de encuesta que permitió recoger sus valoraciones y sugerencias para optimizar las estrategias antes de su implementación. La información proporcionada combinó observaciones cualitativas con escalas cuantitativas en torno a criterios como pertinencia, claridad, coherencia y aplicabilidad. Estas valoraciones posibilitaron ajustar aspectos metodológicos y fortalecer la estructura de las estrategias docentes, garantizando su adecuación al contexto del séptimo grado antes de su aplicación definitiva. A continuación, se presenta la tabla de frecuencias correspondiente a las valoraciones emitidas por los especialistas.

Tabla 1. Resultados de las valoraciones emitidas por los especialistas

Criterios valorados	Esp. 1	Esp. 2	Esp. 3	Esp. 4	Esp. 5	Media
Pertinencia pedagógica	9	10	9	10	9	9,4
Coherencia interna	10	9	9	10	9	9,4
Aplicabilidad en el contexto educativo	9	9	10	9	9	9,2
Claridad en la formulación de las acciones	10	9	9	9	10	9,4
Correspondencia con las necesidades detectadas	9	10	9	9	9	9,2

El análisis de la tabla reveló un alto nivel de consenso entre los especialistas, evidenciado por las medias elevadas y las desviaciones estándar reducidas. Esto indicó que la pertinencia pedagógica y la coherencia interna de las estrategias fueron altamente valoradas, mostrando que los especialistas coincidieron en la solidez conceptual y práctica de los componentes diseñados. La consistencia de las calificaciones reflejó confianza en la estructura del aporte.

Las valoraciones obtenidas en el criterio de aplicabilidad en el contexto educativo mostraron también un acuerdo significativo entre los especialistas. Las puntuaciones cercanas entre sí evidenciaron que las estrategias eran viables dentro del ambiente escolar del séptimo grado y que respondían adecuadamente a las características de los estudiantes. Esta cercanía entre las calificaciones reafirmó la pertinencia contextual del diseño metodológico.

En cuanto a la claridad en la formulación de las acciones, las calificaciones elevadas y con mínima dispersión indicaron que los especialistas consideraron que las actividades pedagógicas estaban explicadas con precisión y podían ser ejecutadas sin dificultades. Las acciones fueron reconocidas como coherentes con los ejes de intervención y suficientemente detalladas para orientar el rol docente durante la implementación.

El criterio de correspondencia con las necesidades detectadas evidenció también uniformidad en las calificaciones. Los especialistas coincidieron en que las estrategias respondían a las insuficiencias identificadas en el diagnóstico, especialmente en relación con la convivencia, la participación y la seguridad afectiva. La evaluación homogénea reflejó que las estrategias estaban bien alineadas con las problemáticas del clima escolar en el séptimo grado.

Las recomendaciones generales de los especialistas se centraron en matizar la secuencia metodológica de algunas actividades, reforzar la especificidad de ciertas acciones pedagógicas y asegurar la participación equitativa de todos los estudiantes en los procesos colaborativos. Estas

observaciones resaltaron la importancia de mantener una estructura flexible que permita adaptaciones según la dinámica del aula.

Asimismo, los especialistas sugirieron ampliar las orientaciones de seguimiento para considerar posibles variaciones en el comportamiento grupal y asegurar un monitoreo más profundo de los avances socioemocionales. Todas estas recomendaciones fueron incorporadas en la revisión final, permitiendo mejorar la claridad operativa y la pertinencia pedagógica de las estrategias docentes antes de su implementación definitiva.

Luego de la valoración realizada por los especialistas de las estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos, se efectuó un proceso de perfeccionamiento de su concepción inicial a partir de las observaciones y recomendaciones emitidas por los expertos. Estos ajustes contemplaron la precisión de las acciones pedagógicas, la claridad metodológica y la coherencia entre los ejes de intervención. Una vez incorporadas estas mejoras, se procedió a implementar las estrategias en la Escuela de Educación Básica “Juan Montalvo”, donde se desarrolló la investigación.

Posteriormente a la implementación de las estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos, se inició su validación práctica mediante la aplicación de la posprueba como parte del proceso de investigación acción. Esta evaluación permitió identificar avances relevantes en la dinámica del aula y en la interacción entre los estudiantes, manteniendo áreas de mejora en algunos indicadores. Los resultados de la posprueba reflejaron transformaciones visibles en la convivencia, la participación y el ambiente emocional, reafirmando la utilidad de las estrategias aplicadas.

El análisis de la posprueba correspondiente al indicador relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes evidenció una interacción más fluida, caracterizada por intercambios comunicativos más respetuosos y con mayor disposición al diálogo. Los estudiantes demostraron mayor apertura para formular preguntas y solicitar acompañamiento académico. Se observó un incremento en la calidad del intercambio pedagógico, manifestado en respuestas más reflexivas y en la reducción de actitudes evasivas durante la interacción con el docente.

En cuanto al indicador convivencia y resolución pacífica de conflictos, los resultados de la posprueba mostraron avances relevantes. Los estudiantes manifestaron una mayor capacidad para gestionar desacuerdos utilizando el diálogo como recurso principal. Se evidenció una disminución en las reacciones impulsivas y un incremento en la búsqueda voluntaria de mediación entre pares. También se registró mayor estabilidad durante las actividades grupales, lo que permitió una interacción más armoniosa y sostenida en el aula.

El indicador participación activa y sentido de pertenencia mostró mejoras significativas en la posprueba. Un número mayor de estudiantes asumió un rol activo en las actividades colectivas, evidenciando mayor interés por integrarse en dinámicas de trabajo colaborativo. Se observó un mejor nivel de cohesión grupal, expresado en la toma de decisiones conjunta, el apoyo entre compañeros y una actitud más comprometida hacia la construcción colectiva del ambiente de aprendizaje.

Respecto al indicador motivación y actitud hacia el aprendizaje, los resultados de la posprueba reflejaron avances notorios. Los estudiantes participaron con mayor disposición en las actividades académicas, especialmente en aquellas que requerían cooperación. Se observaron expresiones de entusiasmo, propuestas creativas durante las tareas y mayor constancia en el cumplimiento de responsabilidades. Aunque persistieron algunos casos de desinterés ocasional, la tendencia general fue de un incremento marcado en la motivación.

El indicador ambiente emocional y seguridad afectiva evidenció mejoras destacables. Se observaron conductas que reflejaban mayor confianza para expresar emociones y solicitar apoyo, así como una disposición más tranquila durante las actividades de aula. Los estudiantes mostraron mayor empatía hacia sus pares y se identificó una reducción en conductas impulsivas. Aunque algunos estudiantes aún necesitaron acompañamiento adicional, el aula mostró un clima emocional más estable y positivo.

El análisis comparativo de la preprueba y la posprueba permitió identificar transformaciones significativas en las relaciones interpersonales. Antes de la intervención predominaban interacciones fragmentadas y centradas en instrucciones operativas, mientras que después de la aplicación de las estrategias se observaron intercambios más dialogados y respetuosos. Esto demostró que la implementación favoreció una mejora perceptible en la calidad de la comunicación docente-estudiante.

En lo referente a la convivencia y resolución pacífica de conflictos, la comparación entre ambas evaluaciones mostró avances sustanciales. En la preprueba predominaban respuestas reactivas, escasa mediación y tensiones en actividades grupales, mientras que en la posprueba se evidenció una conducta más regulada y orientada a la búsqueda de acuerdos. Los estudiantes demostraron una mayor capacidad para comprender emociones propias y ajenas, lo que contribuyó a un ambiente de trabajo más equilibrado.

La comparación de los resultados sobre participación activa, motivación y ambiente emocional confirmó una evolución progresiva del clima escolar del aula. Aspectos como la participación pasiva, la desmotivación ante actividades cooperativas y la inseguridad afectiva disminuyeron notablemente en

la posprueba. Estas transformaciones reflejaron una mayor integración del grupo, un incremento en el compromiso académico y una atmósfera emocional más favorable para el aprendizaje.

El proceso de validación demostró que la implementación de las estrategias docentes generó avances visibles en la convivencia, la interacción social, la motivación y la seguridad emocional del aula, logrando transformaciones positivas en el clima escolar del séptimo grado. Estos resultados reflejaron la efectividad de las acciones pedagógicas empleadas y la pertinencia de sus componentes para atender las necesidades identificadas en el diagnóstico.

DISCUSIÓN

En la investigación se realizó un análisis comparativo de los resultados obtenidos en la posprueba con los hallazgos de otras investigaciones similares, con el propósito de valorar la pertinencia del aporte y su correspondencia con tendencias actuales relacionadas con la mejora del clima escolar y la convivencia educativa.

En el trabajo de Pérez (2025), se identificó que la implementación de estrategias mediadas por tecnologías fortaleció la convivencia escolar al promover interacciones más colaborativas. En la presente investigación, la mejora observada en el diálogo y la cooperación entre estudiantes guarda correspondencia con estos resultados, aunque aquí las transformaciones se lograron mediante acciones presenciales y centradas en la interacción humana. La convergencia radica en la valoración del clima escolar como un componente susceptible de fortalecerse mediante intervenciones estructuradas.

Por su parte, Chávez Viguria (2023) reportó mejoras significativas en la gestión del clima escolar tras aplicar estrategias organizacionales para fortalecer normas de convivencia y prácticas institucionales. La presente investigación coincide en el incremento de la cohesión grupal y en la reducción de tensiones interpersonales. Sin embargo, mientras el estudio de Chávez se centró en la gestión institucional, el presente trabajo enfatizó la acción docente en el aula, destacando la importancia de intervenciones situadas directamente en el entorno áulico.

En el estudio de Montero y Pérez (2024), la aplicación de una estrategia didáctica logró disminuir conductas disruptivas y mejorar la interacción entre estudiantes. Estos resultados se asemejan a los obtenidos en la posprueba del presente trabajo, donde se evidenciaron mejoras en la regulación emocional y en la convivencia. La principal diferencia radica en que el estudio dominicano se aplicó en nivel inicial, mientras que la presente intervención se desarrolló en séptimo grado, implicando contextos madurativos distintos, pero con tendencias transformadoras similares.

Por otro lado, Flores et al. (2023) concluyeron que las acciones docentes orientadas al acompañamiento socioemocional redujeron eventos de violencia escolar en México. En esta investigación, también se observó una reducción en conductas impulsivas y una mayor seguridad afectiva. Las coincidencias sugieren que la intervención socioemocional desde el aula es un eje clave para mejorar el clima escolar, aunque cada investigación adaptó las acciones a su contexto específico.

La comparación con otras investigaciones reveló una correspondencia significativa entre los hallazgos de la presente intervención y los resultados reportados en diversos contextos latinoamericanos. En todos los casos, las estrategias orientadas al fortalecimiento del clima escolar produjeron mejoras en la convivencia, la regulación emocional y la interacción entre estudiantes, lo cual reafirma la relevancia de intervenciones sistemáticas y contextualizadas para transformar positivamente las dinámicas escolares.

CONCLUSIONES

El clima escolar adecuado posibilita el funcionamiento armónico de las relaciones en el aula, estimula la motivación hacia el aprendizaje y fortalece la convivencia, lo que repercute directamente en la participación estudiantil y en el desarrollo de experiencias educativas más coherentes con las necesidades contemporáneas de la Educación Básica.

En el estudio se aplicó el enfoque cualitativo, el nivel explicativo y el diseño de investigación acción con preprueba y posprueba, permitiendo cumplir el objetivo de proponer estrategias docentes para la mejora del clima escolar en ambientes áulicos del séptimo grado de la Escuela de Educación Básica "Juan Montalvo", provincia de El Guayas, Ecuador, en el periodo lectivo 2025-2026.

Los hallazgos derivados del diagnóstico inicial evidenciaron debilidades significativas en la convivencia, la participación estudiantil, la motivación y la seguridad afectiva, aspectos que afectaron de manera directa la calidad del clima escolar. Estas limitaciones mostraron que las dinámicas relacionales del aula presentaban desequilibrios que repercutieron en la cohesión del grupo, en la estabilidad emocional del estudiantado y en el desarrollo fluido de las actividades pedagógicas.

El diseño de las estrategias docentes constituyó un proceso sistemático que articuló objetivos formativos, ejes de intervención, acciones pedagógicas ampliadas, procedimientos metodológicos, criterios evaluativos y orientaciones de seguimiento, permitiendo estructurar de manera ordenada las acciones dirigidas a favorecer el clima escolar en el séptimo grado. Esta organización metodológica aseguró coherencia interna y viabilidad para su desarrollo dentro del ambiente áulico.

Las estrategias docentes implementadas contribuyeron a mejorar de manera significativa el clima escolar en el ambiente áulico. La contrastación entre la preprueba y la posprueba mostró avances sostenidos en la convivencia, la participación, la motivación y la seguridad afectiva, lo que reveló una transformación progresiva de la dinámica escolar. Los resultados confirmaron la pertinencia de la intervención y la coherencia entre los ejes de trabajo y las necesidades detectadas.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, R. M. C., Gavilánez, W. J. N., Cabrera, C. R. H., & Montufar, C. R. C. (2025). La gestión educativa y su influencia en la mejora de la convivencia escolar en la Unidad Educativa Francisco de Orellana. *Sinergia Académica*, 8(4), 621-642. <https://doi.org/10.51736/sa631>
- Chalé Merelo, A. E. (2023). *Ambiente áulico y su influencia en el aprendizaje constructivista en los estudiantes de la Unidad Educativa María Astudillo de Babahoyo*. 2022 (Bachelor's thesis, BABAHOYO: UTB, 2023). <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/14210>
- Chávez Viguria, C. (2023). *Estrategias de gestión para la mejora del clima escolar en una institución educativa pública de Lima*. [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/13707>
- de Lourdes Gavilanez, M., Macas, D. U., & Cuji, J. Z. (2024). Interacción y gestión de climas áulicos: una aproximación a la mediación docente. *Runae*, 27-45. <https://doi.org/10.70141/runae.10.929>
- Fernández Cobas, L. C., Borrero Rivero, R., & Vega Marín, M. G. (2022). Validación de un instrumento para el diagnóstico de estrategias institucionales de enfrentamiento al cambio climático. *Opuntia Brava*, 14(4), 176-189. <https://opuntibrava.ult.edu.cu/index.php/opuntibrava/article/view/1681>
- Flores Partida, C. A., Vera Noriega, J. Á., & Tánori Quintana, J. (2023). Clima escolar y acción docente para intervenir en eventos de violencia escolar, resultados del Programa Nacional de Convivencia Escolar en el Noroeste de México. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 22(48), 12-29. <http://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v22.n48.2023.001>
- Fontecha, M. M. (2025). Modelo teórico metodológico para la construcción de programas de convivencia en instituciones educativas del municipio de Soacha. *Revista Científica Kosmos*, 4(1), 522-537. <https://doi.org/10.62943/rck.v4n1.2025.290>
- Guerrero Poso, J. A., Rosas Álvarez, J. C., & Marín González, F. (2023). *Mediación pedagógica de los círculos de paz para el fortalecimiento de la convivencia escolar*. [Tesis de maestría, Universidad de la Costa]. Repositorio institucional. <https://hdl.handle.net/11323/10861>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2022). *Metodología de la investigación* (7ª ed.). McGraw-Hill.

- Isaza, L. E. M. (2025). Gestión de la convivencia, percepción del coordinador y orientador escolar: estudio fenomenológico. *Revista UNIMAR*, 43(1), 178-195.
[https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)392](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)392)
- Isaza, L. M., & Herrera, A. J. N. (2022). La inteligencia emocional, una oportunidad para la gestión de la convivencia escolar. *Praxis*, 18(1), 15-32. <http://dx.doi.org/10.21676/23897856.3878>
- Ministerio de Educación (2016). Currículo de los niveles de educación obligatoria. Quito, Ecuador. (en línea) Disponible en: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/08/Curriculov2.pdf>
- Molina, W. A. R., Castillo, R. N. C., Brusil, D. M. R., Cervantes, B., & Romero, A. I. C. (2024). El efecto adverso del ambiente escolar en la salud emocional de los alumnos de educación básica. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(2), 3336-3356.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10762
- Montero Suero, E., & Perez Trinidad, S. M. (2024). *Estrategia didáctica para mejorar el clima escolar en el nivel inicial de una escuela pública de Bahoruco, República Dominicana*. [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio institucional.
<https://hdl.handle.net/20.500.14005/15252>
- Pérez, J. R. G. (2025). Estrategias de gestión educativa basadas en las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento para fortalecer la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(2), 93-99. <https://doi.org/10.70625/rlice/154>
- Pertuz, L. H., Herrera, L. P. B., & Acosta-Ortiz, D. A. (2024). Procesos convivenciales y mediación escolar inclusiva: resultados de una investigación etnográfica en educación primaria. *Nexus: Multidisciplinary Research Journal*, 1(2), 34-49.
<https://nexushouseeditorial.com/index.php/nexus/article/view/15>
- Ramos, M. G. V., Jiménez, A. D. O., & Yanangomez, M. Y. Y. Impacto del clima áulico en el rendimiento académico de estudiantes de segundo año en Ecuador. *Revista Científica*, 9(32), 145-168.
<https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2024.9.32.7.145-168>
- Rodríguez Medina, M. A., Poblano-Ojinaga, E. R., Alvarado Tarango, L., González Torres, A., & Rodríguez Borbón, M. I. (2021). Validación por juicio de expertos de un instrumento de evaluación para

evidencias de aprendizaje conceptual. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.960>

Romero Espinosa, J. M., Vásquez Ramos, M. G., Ortega Jiménez, A. D., & Yaguachi Yanangomez, M. Y. (2024). Impacto del clima áulico en el rendimiento académico de estudiantes de segundo año en Ecuador. *Revista Cientific*, 9(32), 145-168. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.32.7.145-168>

Vargas Sánchez, E. M. (2023). *Ambiente áulico y su influencia en el aprendizaje para niños de primero de educación general básica de la Unidad Educativa Juan E. Verdezoto* (Bachelor's thesis, BABAHOYO: UTB, 2023). <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/15432>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

